





Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

El poeta José Grimaldi

El 27 de enero de 1992 murió en Punta Arenas el poeta magallánico José Grimaldi, romántico soñador de estas latitudes lejanas y buen amigo de la noche y sus habitantes. Había nacido en esta misma ciudad enamorada el 27 de abril de 1911 y durante toda su vida profesó un afecto incontenible por sus calles y sus plazas, sus mujeres y sus niños, sus alegrías y sus tristezas. Era hijo de los inmigrantes italianos José Grimaldi Piacenza y Emilia Acotto.

Este hombre grande y generoso estudió en escuela fiscal sus primeras letras y más tarde cursó humanidades en el Liceo Salesiano San José y en el Liceo de Hombres, desde donde lo llamó el brillo de la farándula para incorporarse a una compañía teatral que atrapó sus ilusiones: "Pasan los comediantes. / La farsa estrepitosa / vence la bruma mala del tedio espiritual. / El alma se reinventa por sobre los instantes / y es una vida nueva, si bien artificiosa, / que vive palpitando la máquina teatral." ("Pasa la caravana").

En Punta Arenas deja al hogar y sus padres, al liceo y sus amigos. Puede más el teatro y su magia bohemia y en ese encantamiento de las tablas y los aplausos recorre América bajo los reflectores de los escenarios. El teatro y la poesía entran en el corazón del muchacho que se mira en los gestos de sus camaradas de ruta que contemplan ambas disciplinas. Por ahí andan, cerca de él, los nombres de Pedro Sicenna, Alejandro Flores o Rafael Frontaura, autores de un par de libros y de dramas o comedias que ellos mismos interpretan. Los mismos que siguen idénti-

cas sendas añorando el otro tiempo que vivieron:

"Yo, que perdí el encanto de los atardeceres / por tanto abrir el alma en blancas madrugadas / hoy me he quedado triste mirando estas mujeres / que pasean del brazo sembrando carcajadas. / Y es que vivo en un barrio reposado y dormido / lejos de las ciudades que me han envenenado / de la luz y del bullicio. Del fondo del olvido / viene a mirarme ahora la novia que he dejado." ("Canción romántica").

Recordamos hoy a este poeta con quien llenamos muchas noches de ensueño por las calles de Punta Arenas, buscando la copa de vino y el rostro marchito de más de alguna belleza de otras épocas. Llegábamos hasta la vieja calle Errázuriz que se ganó un soneto de su autoría. Después de las inolvidables reuniones del antiguo Centro de Escritores de Magallanes, nos íbamos en grupo para continuar el ocaso de las horas.

Entonces era propicio recitar unos versos que el poeta tenía más vecino a su amante corazón, mientras las estrellas le daban al poeta José Grimaldi sus guiños de luciérnagas melancólicas: "Como el príncipe joven que libó demasiado / en la copa prohibida que llenara el amor, / con mis ansias azules aquí yazgo encerrado / lejos ya de la vida, del placer y el dolor. / Por mil largos caminos yo marché ilusionado / siempre ansioso de gloria, siempre hambriento de amor. / Yo me di en cada verso. Fui mil veces besado. / Y ahora yerto está el loco corazón trovador." ("Epitafio").

**Recordamos hoy a
este poeta con quien
llenamos muchas
noches de ensueño
por las calles de
Punta Arenas**

La Prensa Austral, Punta Arenas, 25.1.2001 p. 6.

El poeta José grimaldi [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta José grimaldi [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile